# Concurso Museo Sanmartiniano

Proyectar un nuevo edificio en el Parque Cívico de la Ciudad de Mendoza es un reto urbano. La calidad estética y ambiental del Parque se encuentra en un equilibrio inestable con la demanda de completar la oferta institucional que la ciudad necesita.

La decisión de construir un Museo Sanmartiniano en este sitio es, no solo una oportunidad de orden histórico y cultural, sino también una oportunidad para desarrollar una estrategia arquitectónica que resuelva tanto las demandas específicas de un museo de estas características como la resolución más inteligente para el Parque Cívico.

Es por eso que nuestra propuesta pretende primero, que la obra no le reste a la ciudad ni un metro cuadrado de espacio público y que además desarrolle una construcción que establezca con los edificios existentes y los espacios verdes, un vínculo inteligente y sensible.

Nuestra propuesta consiste en un edificio que funcione tanto en un plano simbólico como material:

Simbólico en su carácter de monumento a un momento fundacional de la historia de nuestra Patria, momento en que tanto la Argentina como el resto de América Latina, trataba de emerger de su tiempo de sumisión imperial.

Material, porque el edificio trata de resolver las demandas de funcionamiento, con una estructura arquitectónica muy simple, que une toda la experiencia de visita, en un recorrido ascendente, que permita acceder a las diferentes salas y rematar en un espacio exterior que permita un momento tanto para la reflexión sobre nuestra historia como ver el magnífico cielo mendocino.

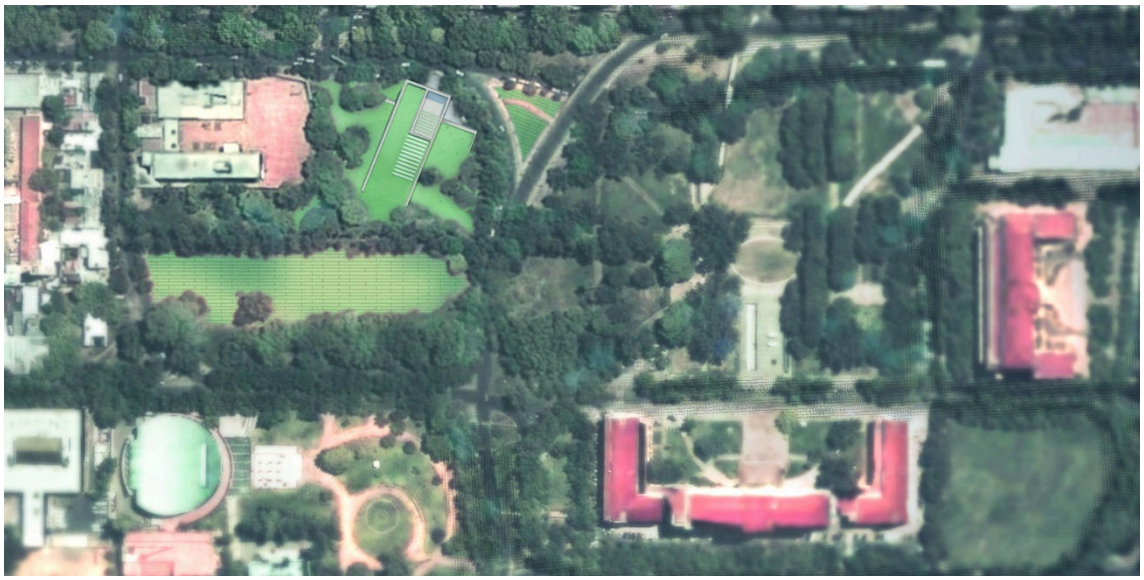
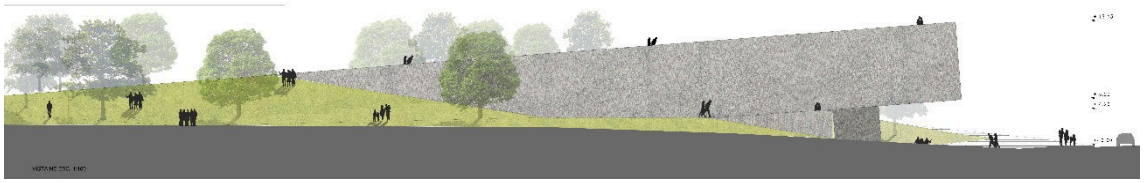
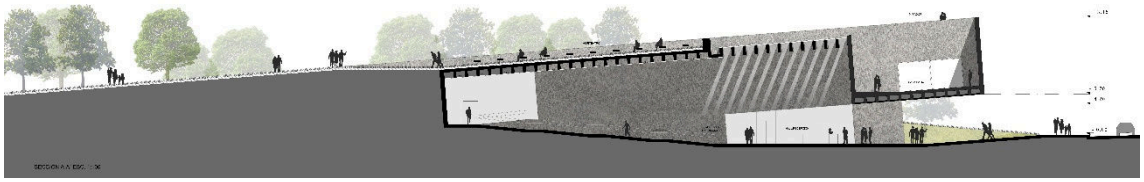
El edificio es tanto un monumento a la gesta Sanmartiniana como un edificio funcional que resuelve demandas específicas, además de construir una continuación del parque.

Como monumento se presenta con un volumen oblicuo, abstracto en su resolución, que emerge desde el suelo de Mendoza y se ve suspendido sobre el acceso. Su superficie de hormigón está tratada con un bajorrelieve que contiene los nombres de todos los soldados, hombres y mujeres que pelearon o trabajaron junto con el General San Martín para obtener sus logros. Este volumen se ve desde la parte baja del Parque, emergiendo sobre el ingreso, que esta materializado con una fachada de placas de mármol blanco nacional pulido en ambas caras, lo que le confiere un carácter traslúcido. Esta funciona de día como un matizador de la luz solar hacia la biblioteca, y de noche como un plano lumínico que no solo ilumina el conjunto sino que exaspera el carácter del bloque de hormigón del cuerpo principal del edificio.

El cuerpo inclinado permite lograr aumentar la superficie el espacio público, ya que no solo permite el acceso a su cubierta que pasa a formar parte del Parque Cívico, sino que además genera en su parte baja un patio cubierto de ingreso al Museo que funciona tanto como transición de ingreso como espacio público semicubierto.

El edificio presenta una circulación simultáneamente horizontal y vertical. Toda la experiencia del Museo será una experiencia de ascenso. La circulación de rampas permite acceder a las salas temporarias y permanentes con total flexibilidad de uso y en su punto más alto remata en un patio que permitirá un encuentro de los visitantes para reflexionar sobre lo visto, además de proporcionar una experiencia espacial particular.

Laterales al acceso se encuentran la biblioteca con todas sus salas y el restaurante en el lado opuesto. La sala auditorio se encuentra al fondo del hall. Todos estos sectores plantean una relación directa con el hall, lo que permite su funcionamiento de manera totalmente independiente de las exposiciones permanentes o temporarias.

Los sectores de apoyo y servicio se encuentran en la parte profunda de la planta y logran su iluminación y ventilación natural con lucernarios hacia el parque.

| | |
|---|---|
| Año: | 2013 |
| Categoría | Espacio público, Museo, Concurso |
| Equipo: | Oscar Fuentes, Andrea Morán, Daniela Furer, Humberto Guel, Gisela Caluccio, Patricio Lanusse, Ricardo Montiel |
| Lugar: | Mendoza, Argentina |
| Imágenes: | Pablo Dal Pra |